

VALENTINO CASTELLAZZI (1942-2019) IN MEMORIAM

José Ramón Álvarez
Universidad FuJen



Fotografía 1.- De derecha a izquierda, Valentino Castellazzi, José Ramón Álvarez y José Campos Cañizares, Taipéi, 2002.

Nuestra revista Encuentros en Catay no puede olvidar, sin una especial mención, a uno de nuestros asiduos colaboradores fallecido hace año y medio en Italia. El profesor Valentino Castellazzi, originario de Milán, vivió más de cuarenta años en Taiwán y dejó un imborrable

recuerdo entre sus estudiantes y amigos. Los que lo conocimos y lo tratamos a diario siempre admiramos en él ese espíritu de sabiduría renacentista que puede hablar de todo lo humano y lo divino sin mostrar ninguna superioridad y siempre dando una nota de sencillez y humildad. Esta sencillez hace que mucha gente no sepa muy bien todo lo que trabajó y realizó, no sólo en el campo académico, sino también en el personal. En este breve recordatorio queremos hacer un merecido homenaje a quien nunca se dio importancia, pero que ha sido muy importante en nuestro ambiente intelectual y académico.

Valentino era bilingüe, ya que su madre era francesa y su padre italiano. Este contacto desde la niñez con varios idiomas, más otros dialectos propios de Italia, le abrió las puertas a una cierta facilidad para hablar y leer varias lenguas europeas. Sin poder decir que las dominaba sí podía leer y hablar inglés, español, alemán, ruso y más tarde viviendo en Asia japonés y chino. Sin olvidar que conocía muy bien el griego clásico y el latín del que fue profesor en Taiwán durante muchos años en varias universidades. Su conocimiento de idiomas le ayudó para sus éxitos académicos y así obtuvo un doctorado en chino en la Universidad de Venecia, y títulos académicos en francés y ruso.

En 1982, vino a Taiwán contratado por la Universidad FuJen, que planeaba abrir un Departamento de Italiano, pero por problemas administrativos y falta de apoyo oficial del Ministerio de Educación no se estableció el departamento hasta el año 1995. Valentino fue nombrado director del departamento y en sus seis años de director estableció unas bases firmes para el futuro desarrollo académico.

Después, ya de profesor part-time, siguió con algunos cursos de italiano y colaboró en el programa de doctorado de Literatura comparada de FuJen, de Historia en la Universidad Chinghua de Hsinchu y ofreció cursos de latín en la Universidad Taiwán y de italiano en la Universidad ChengChih. En parte por problemas de la política de las

universidades de limitar el número de cursos a los profesores a tiempo parcial, y en parte por problemas de salud, en los últimos años Valentino se dedicó a clases particulares de italiano y latín con alumnos que lo buscaban por sus cualidades intelectuales y pedagógicas.

Pero el trabajo de enseñanza no ha sido lo más significativo de Valentino. Una de las facetas más importantes suyas fue la publicación de artículos y libros. Un campo cultivado por Valentino consistió en la publicación de libros para el aprendizaje de idiomas, sobre todo del italiano y del latín. Solo mencionaremos varios libros de italiano básico, una *Gramática del italiano* y otros libros para el estudio del latín como la *Gramática latina*.

Sin embargo, lo más querido por él fue un interés especial por el mundo chino y aparte de sus artículos en la revista de sinología *Monumenta Serica*, en los últimos años publicó varios libros en Taiwán e Italia sobre personajes italianos relevantes en el mundo misionero. Son dignos de señalar los títulos en italiano *Matteo Ripa, I miei tredici anni in Cina: la vita di un missionario pontificio alla corte di Kangxi, 1710-1723*; *Matteo Ricci, Il cristianesimo in Cina. Autobiografia del primo missionario gesuita nell'imperio celeste*, y en inglés *Alessandro y Valignano, deux ex machina of Jesuit penetration into Cina*.

Para terminar esta breve reseña del trabajo intelectual de Valentino y dado que fue un importante colaborador de nuestra revista *Encuentros en Catay* haré un rápido recorrido por algunos de los numerosos artículos que publicó desde el año 1990 hasta el año 2018. Hay artículos de traducción como «Un confronto tra traduzioni di poesie di varie lingue con lo Shih-ching como termine di paragone. E' la poesia cinese antica intraducibile?» (1990), o el Cap.XXI de «*Autunno de Ba Jin*» (1992); de política como «Cronache di Cina sui giornali italiani. La Gazzetta di Milano: 1818-1823» (1991), o «La Cina di Mao Tse-tung (1949-1976) nella cultura italiana» (1995); de misionología, como «Alcune osser-

vazioni sulla posizione di Matteo Ricci nei confronti del budismo» (1993), o «I riti funebri degli imperatori della dinastía Qing» (2002); de literatura, como «Darío Fo: Premio Nobel per la Letteratura, 1997» (1997), o «Le liriche del Chu Chu-ci e Li Sao come poesia trascendentale. Un confronto con *La Divina Commedia*» (2004); de historia, como «A propósito dei Marco Polo e del suo *Divisament dou Monde*» (1996), o «René de Courcy (1827-1908). L'insurrection des Tai-ping» (2013); de crítica de libros o de opiniones generalmente admitidas, como «Una valutazione di *Did Marco Polo go to China?*» (1997), o de «Gavin Menzies: 1434, *The year a magnificent Chinese fleet sailed to Italy and ignited the Renaissance*» (2008); o también «Alcune discrepanza riguardanti il cosiddetto *Dizionario portoghese-cinene* di Matteo Ricci» (2010).

Como último trabajo de los muchos que podríamos enumerar para hacer un mínimo de justicia a Valentino Castellazzi, profesor y escritor ciertamente insigne, aunque poco reconocido y casi olvidado, me gustaría citar una obra en la que colaboró Valentino con otros varios traductores. Se trata del libro *Manifiesto Fundacional de la Tertulia Internacional de Juegos y Ritos Táuricos (TIJRT)* publicada por Ediciones Catay (2013). En esta edición, como característica digna de resaltar, se ofrece la traducción del texto español a ocho idiomas con versiones de nativos o especialistas. Valentino se encargó de la traducción del texto al italiano.

Señalo esta obra para mostrar una de las virtudes que Valentino nos enseñó: su vasto conocimiento de muchos aspectos de la tradición humanística y su respeto a todo y todos sin distinción de personas ni nacionalidades. El libro que cito trata de presentar a un público internacional la fiesta nacional española de los toros. En Italia los toros ni son una fiesta ni un espectáculo, pero Valentino tenía un gran respeto por todo lo que otros vivían y sentían como un valor propio cultural. Traducir un texto en defensa de la tauromaquia no es fácil, porque se

manejan palabras y conceptos que solo existen en ese mundo de la fiesta taurina. Sabemos los que entonces trabajamos en dicha edición, que a Valentino le costó hacer una buena traducción, pero ante un texto que representaba para algunos de sus amigos españoles un valor vital y cultural, puso todo su empeño y dedicación para responder al desafío.

Ese era Valentino al que recordaremos, siempre entregado a su vocación de pensar en profundidad, enseñar sin discriminación de personas y escribir con sentido crítico, pero respetando siempre los verdaderos valores que nos dan humanidad y dignidad.

Descanse en paz.